

Cielo Errante

Cielo Errante



Cielo errante es una intervención específica de Marina Núñez para el Museo Barjola. La artista ha dibujado con luz en la arquitectura de la capilla para generar en el espectador una experiencia sensorial que conecta referentes cosmológicos científicos y espirituales.

Guiada por las intuiciones que sintió en su primera visita al espacio, Marina decidió duplicar con puntos de luz una de las hornacinas que en el pasado exhibieron estatuaría religiosa, y hacer brotar de este trampantojo ficticio un torrente de formas luminosas que sumergen al espectador en una experiencia que bien podría parecerse a los episodios de consciencia cósmica: una súbita expansión intelectual que permite entender claves ocultas del funcionamiento del universo.

Fascinada desde el inicio de su carrera por las imágenes científicas y probablemente impresionada, si bien no de forma consciente, por los modelos cosmológicos de los siglos XVI, XVII y XVIII que emplean abundantemente nubes, ángeles y esferas como iconografía, la pieza final se sirve de estas tres tipologías para guiarnos desde los ángeles hasta la inmensidad del firmamento.

Este libro de artista, diseñado por Claudia Ospina, recoge el proceso de diálogo intuitivo entre una selección de imágenes antiguas y nuevas de Marina Núñez, y un conjunto de referentes históricos, recopilados por ella misma en archivos y bibliotecas.

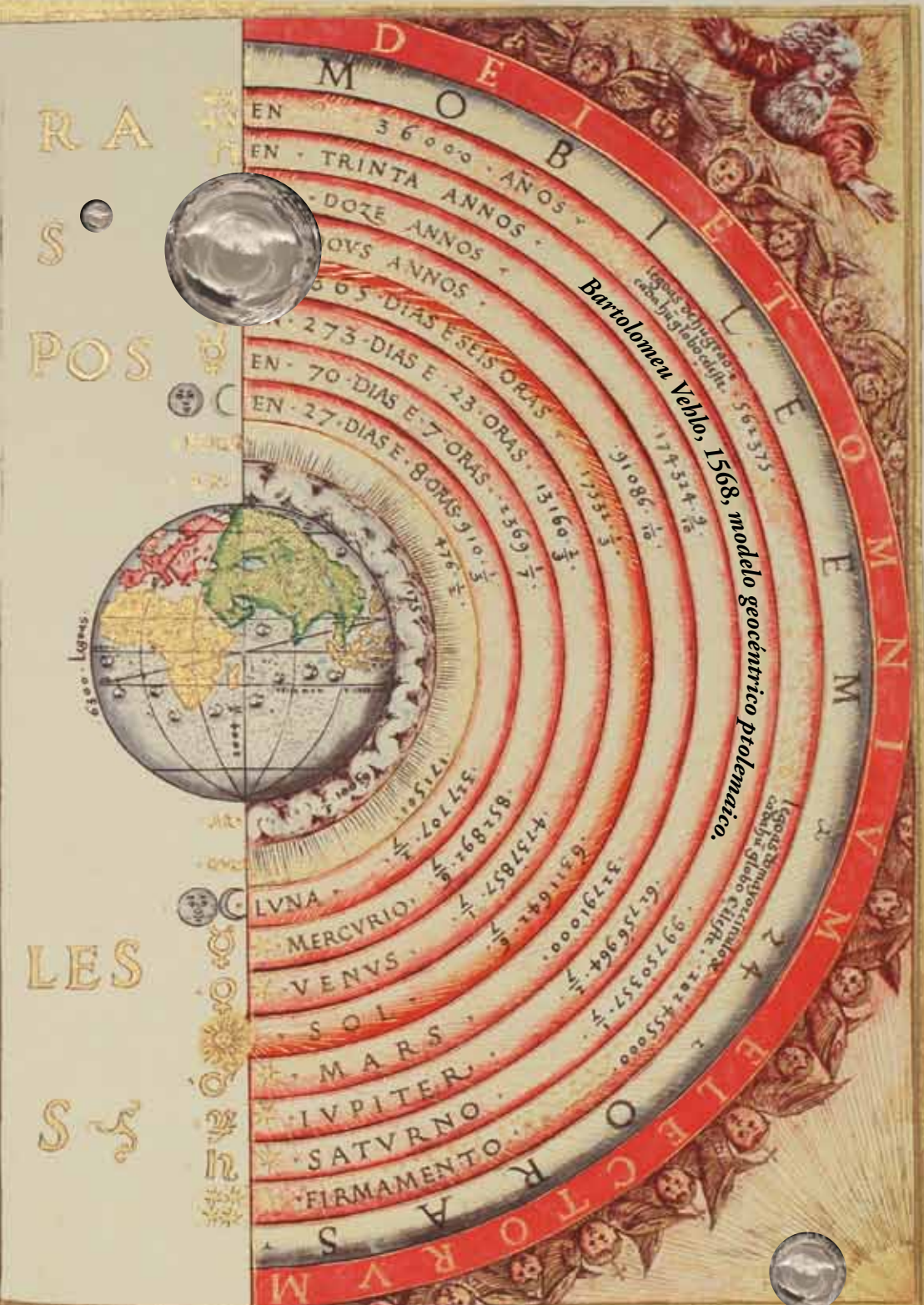
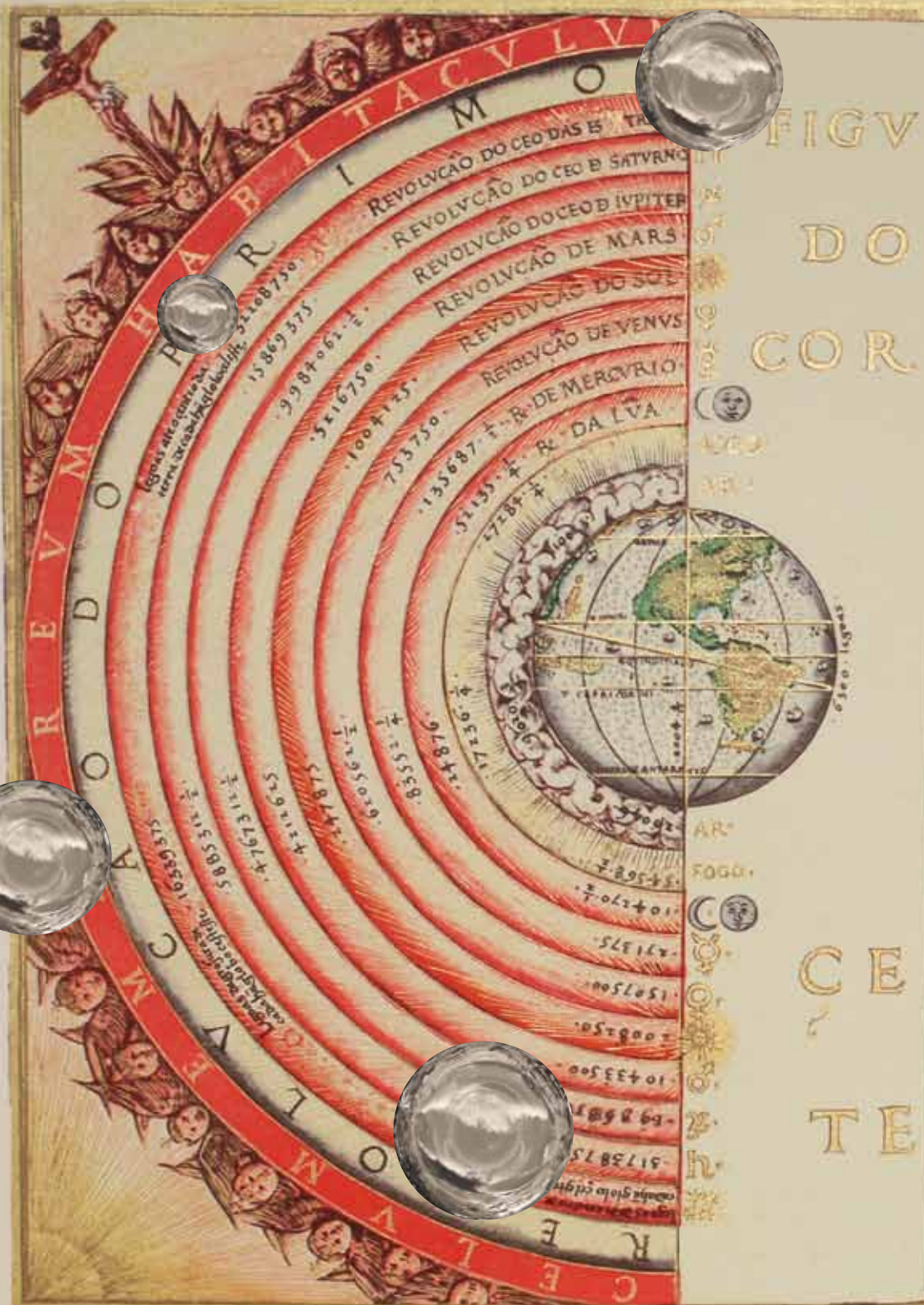
El flujo de sugestivas imágenes se acompaña con un cuento en el que artista y comisaria mantienen una distendida conversación con dos ángeles sobre las relaciones entre ciencia y espiritualidad.

Susana Blas
Comisaria



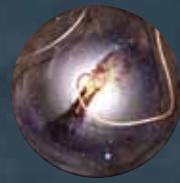
Cap. 1

La ciencia,
lo divino.



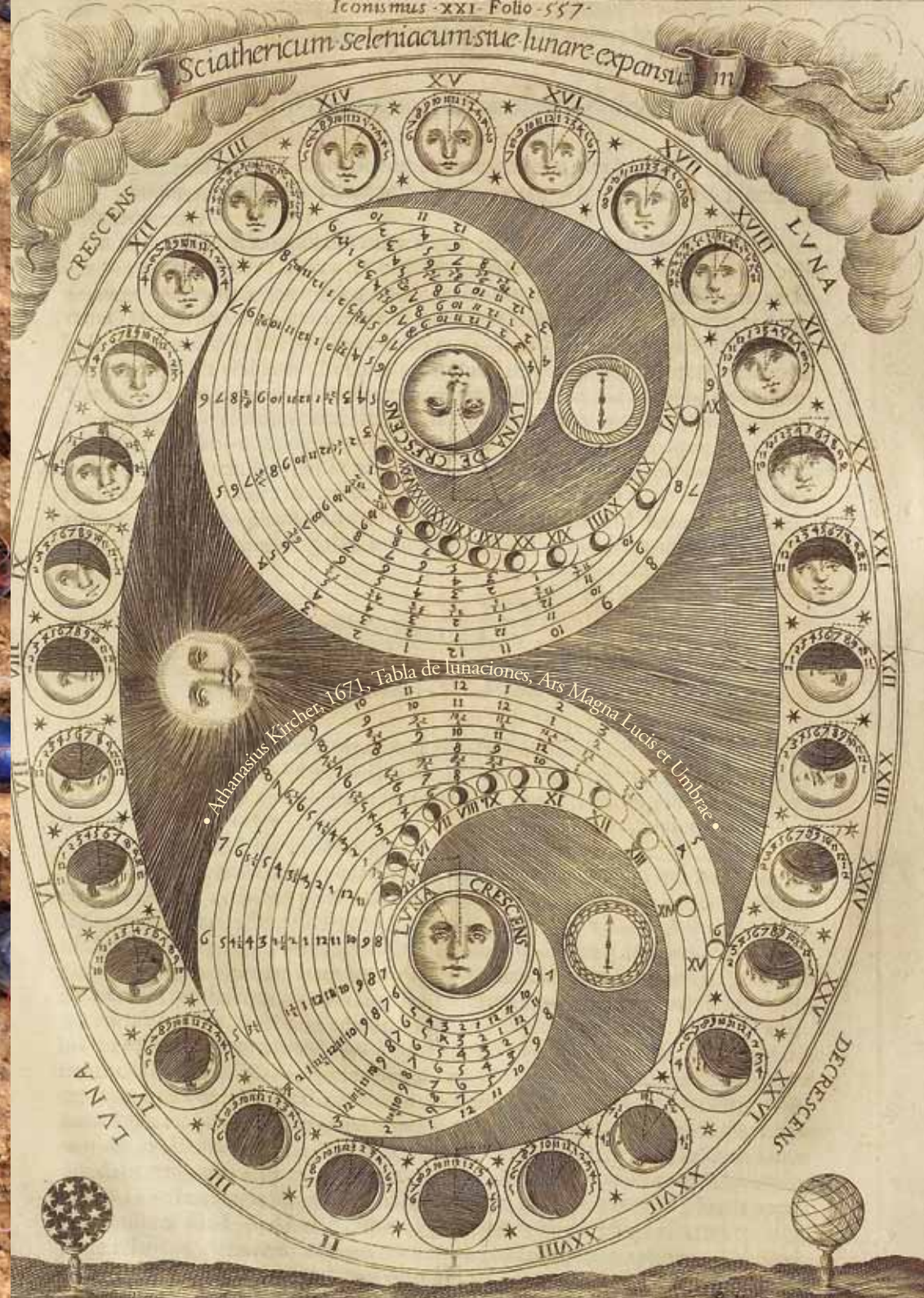
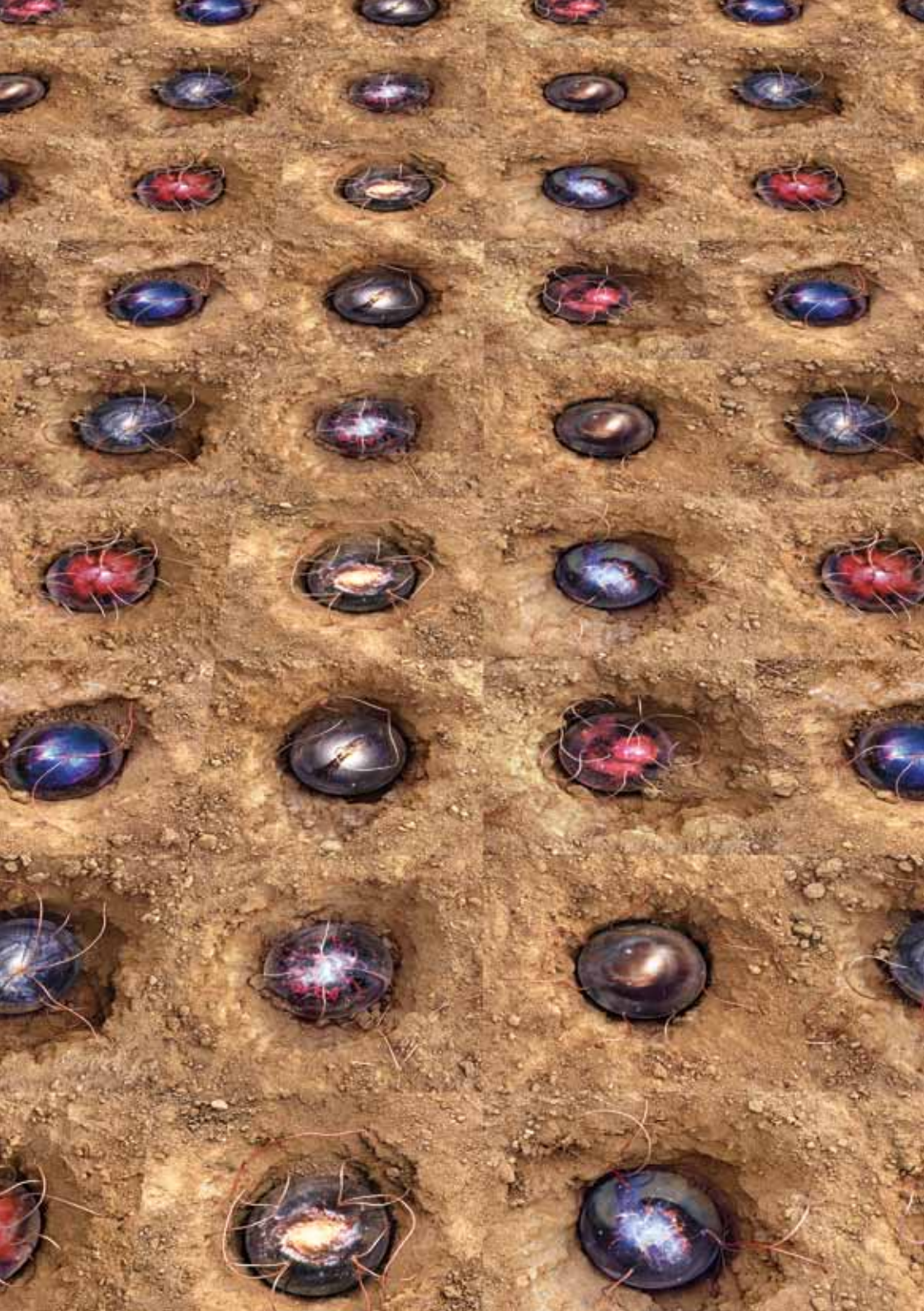
Bartolomeu Velho, 1568, modelo geocêntrico ptolemaico.

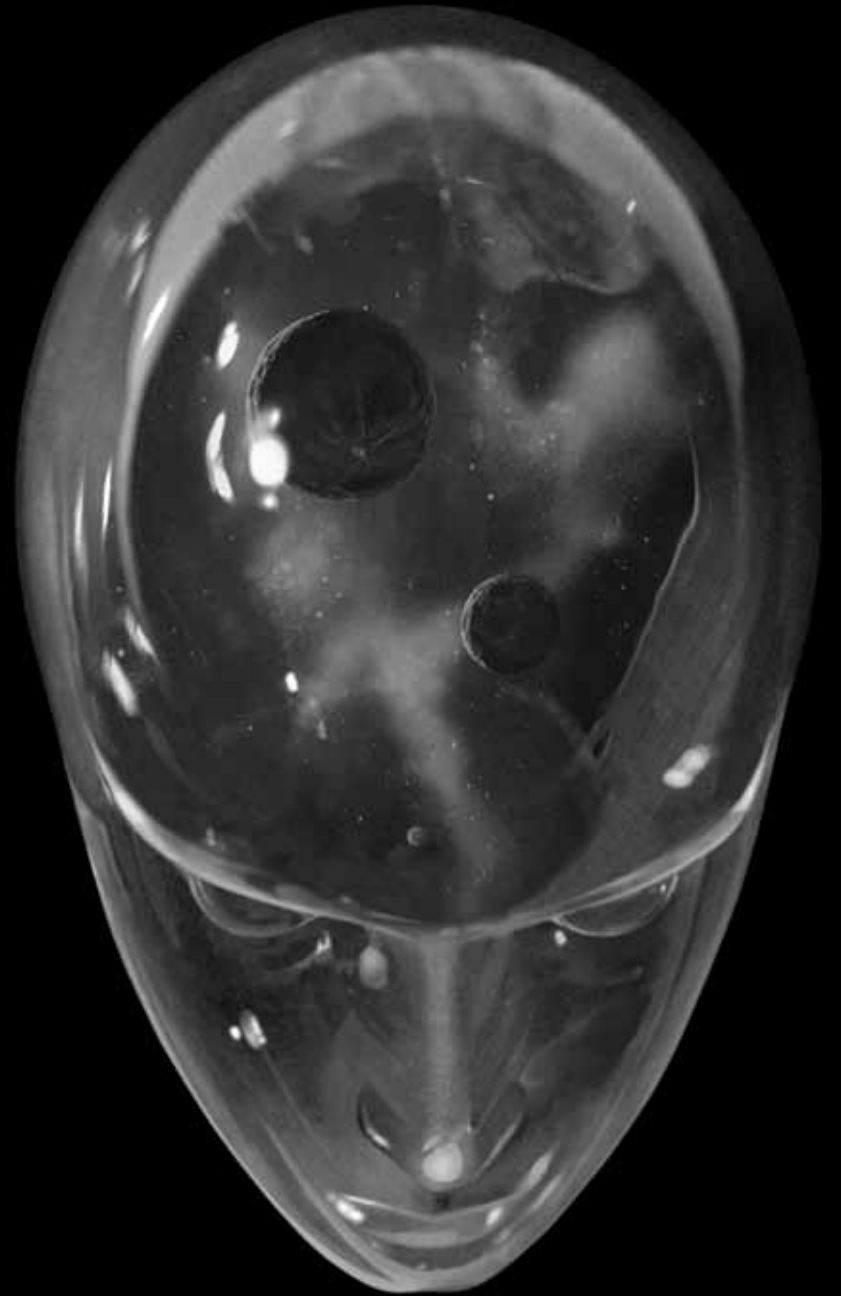


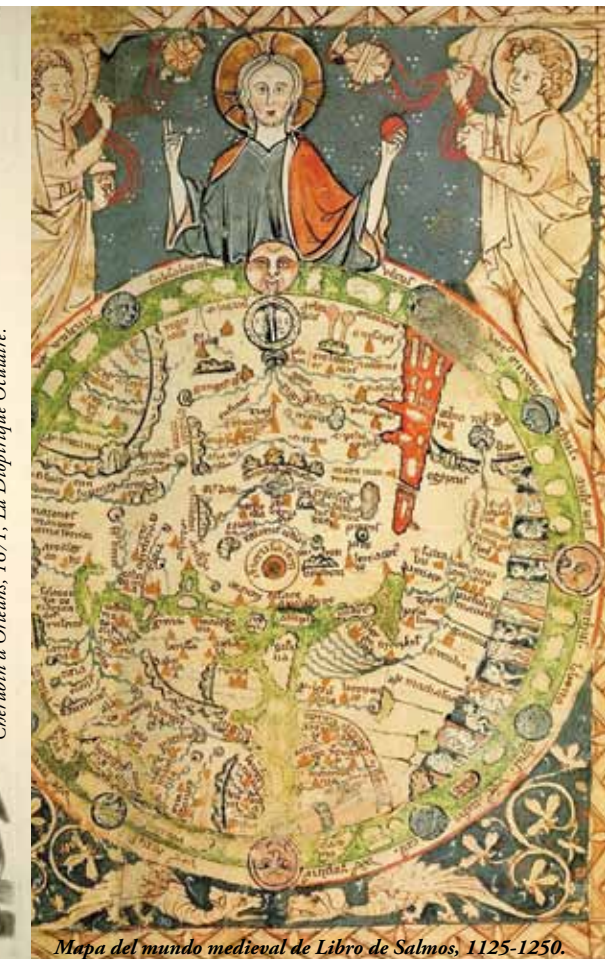
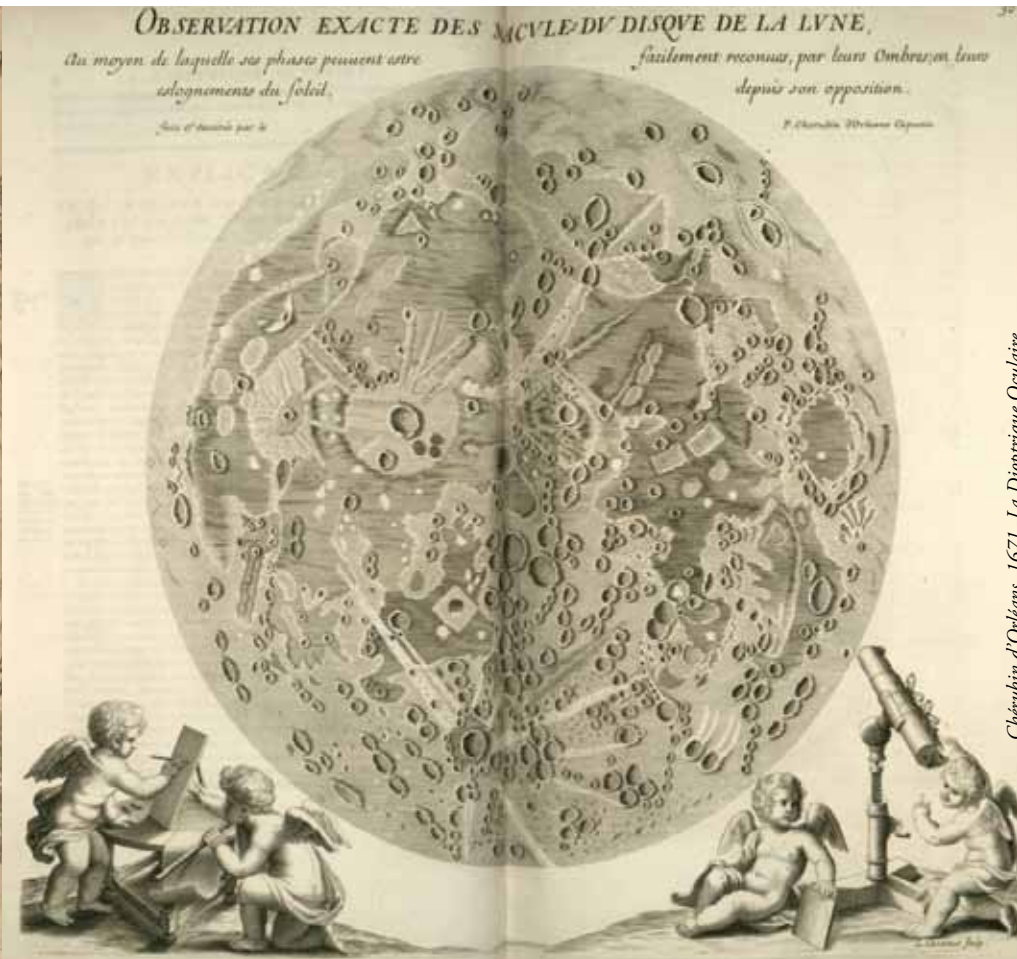


• Odilon Redon, 1882, *El ojo como un globo extraño que se dirige al infierno*. •









Chérubin d'Orléans, 1671, *La Dioptrique Oculaire.*

SCENO
SYSTEMATIS
PTOLE

GRAPHIA
MVNDANI
MAICI

OCCIDENS

OCCIDENS

SEPTENTRIO

MERIDIES



MAP OF THE SQUARE AND STATIONARY EARTH.

BY PROF. ORLANDO FERGUSON,
HOT SPRINGS, SOUTH DAKOTA.

Four Hundred Passages in the Bible that Contain the Globe Theory, or the Flying Earth, and None Sustain It.
This Map is the Bible Map of the World.

Copyright by Orlando Ferguson, 1893.



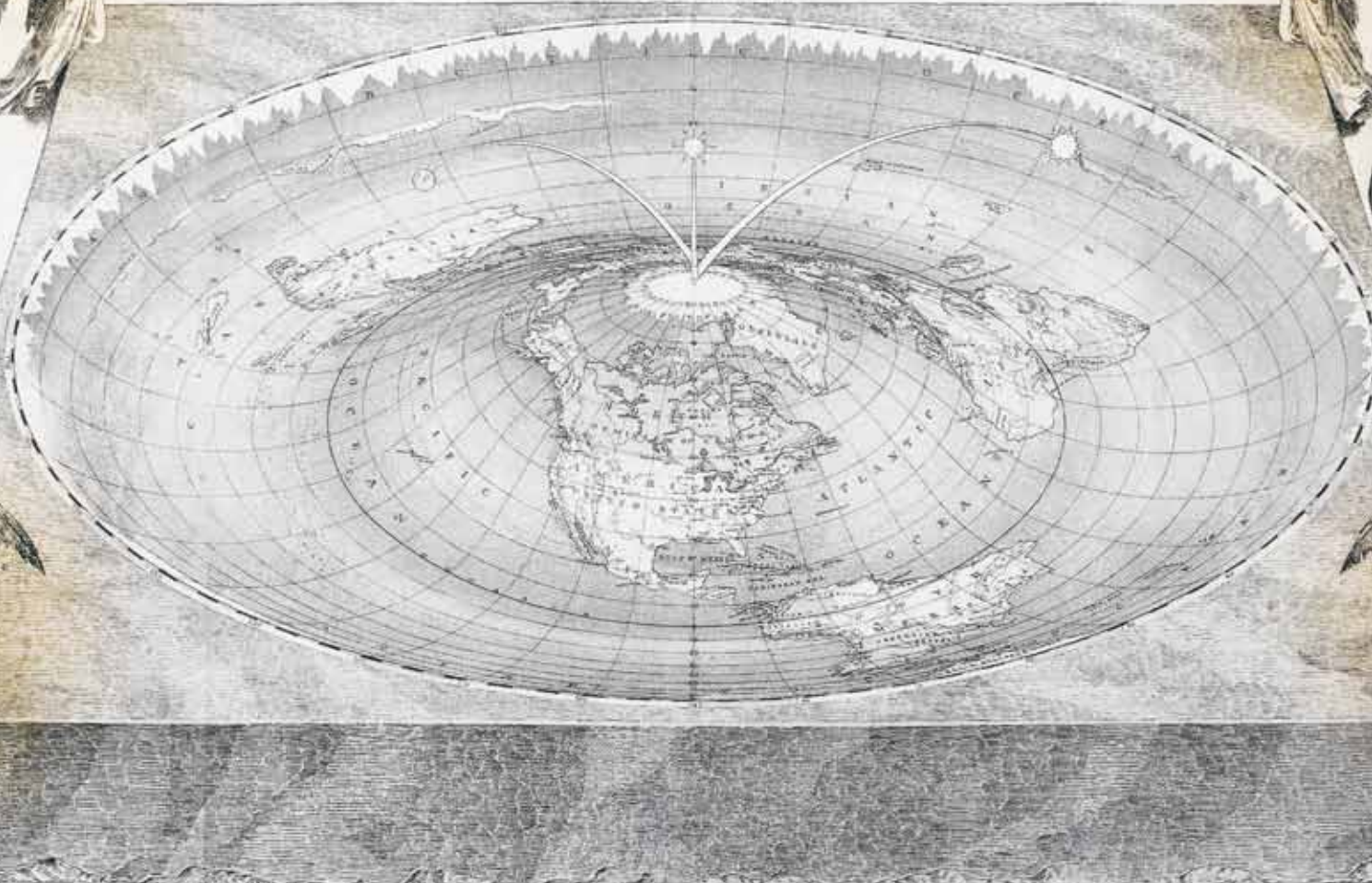
Two angels standing on the top
corners of the map—John 1: 9-10.



Two angels standing on the top
corners of the map—John 1: 9-10.



PROF. ORLANDO FERGUSON,
HOT SPRINGS, S. DAKOTA.



These men are flying on the globe
at the rate of 55,000 miles per
hour around the sun, and 1000
miles per hour around the center
of the earth (in their minds).
Think of that speed!



Two angels standing on the bottom
corners of the map—John 1: 9-10.

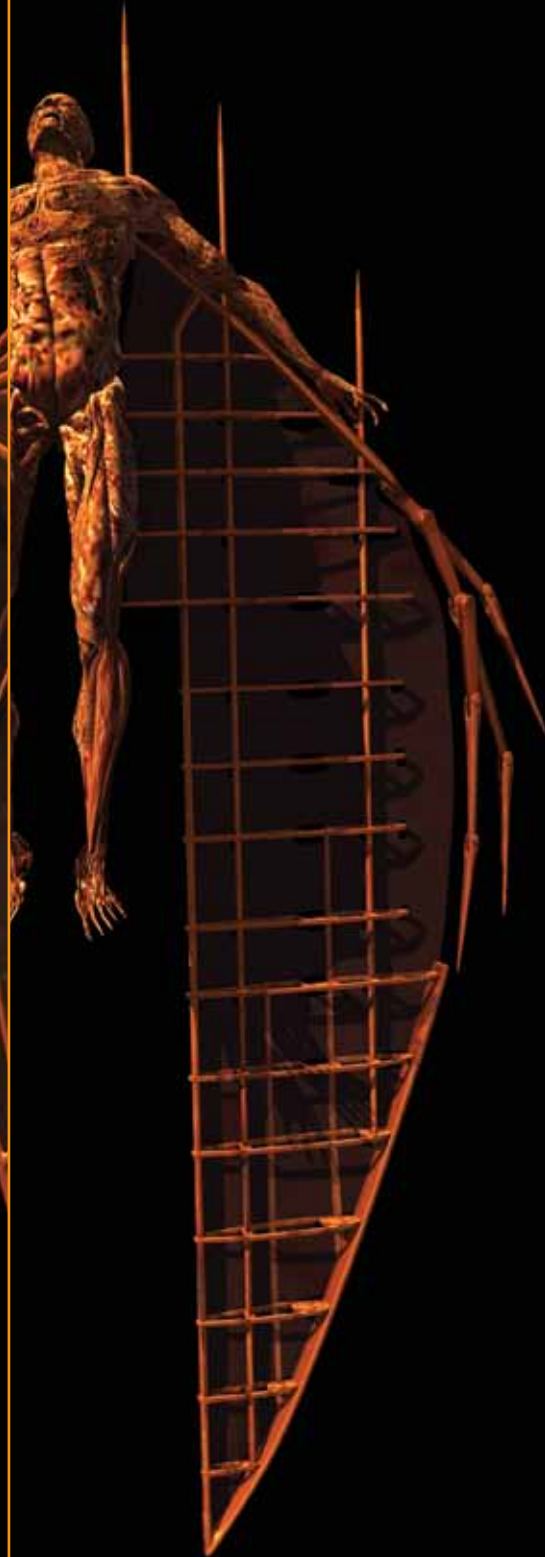


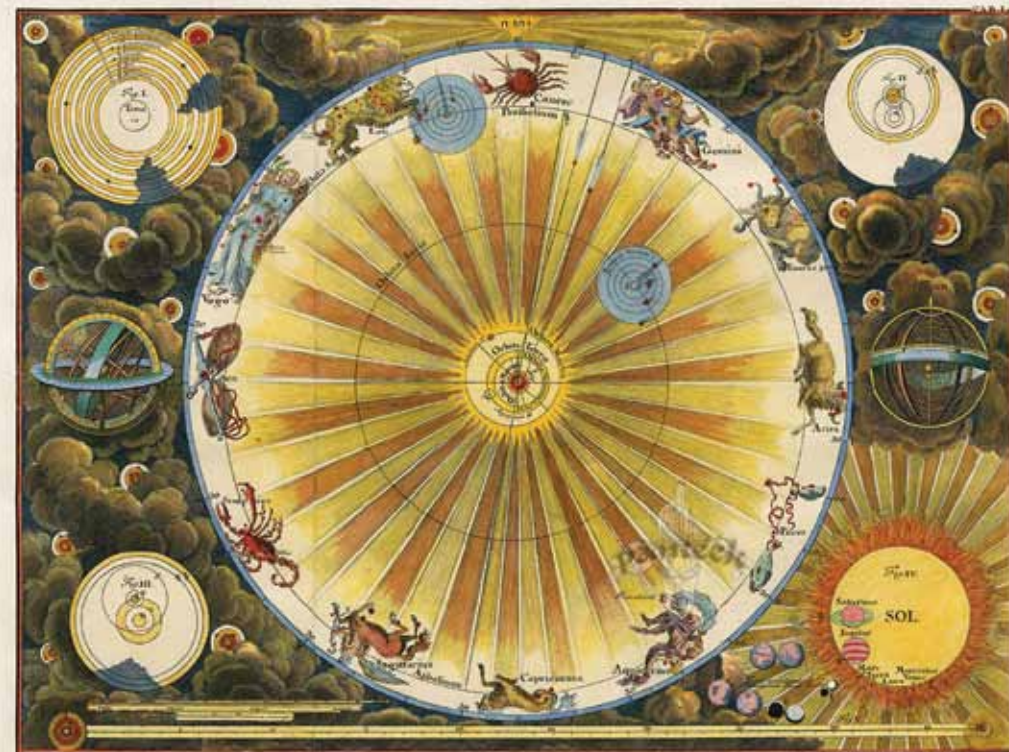
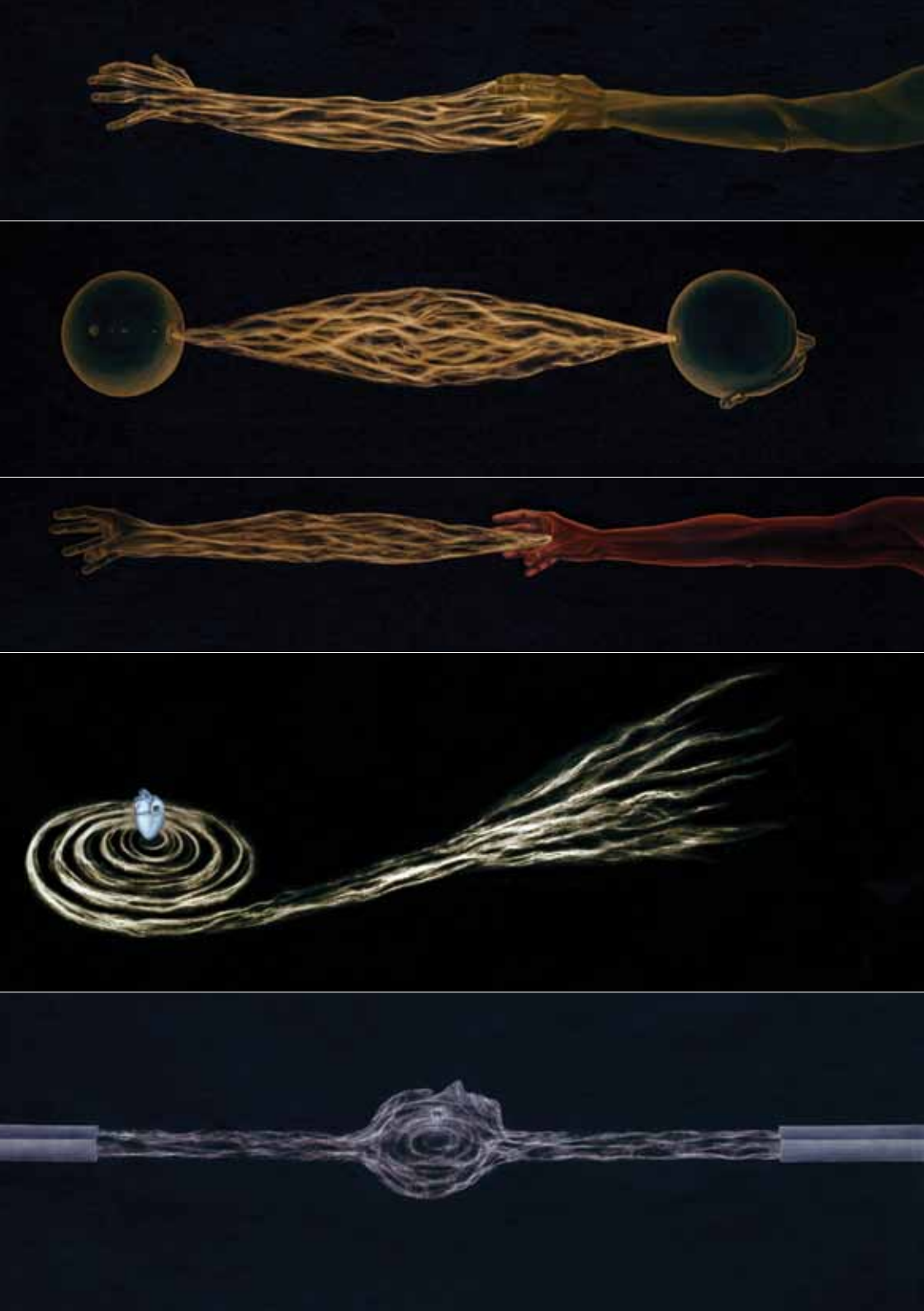
Two angels standing on the bottom
corners of the map—John 1: 9-10.

SCRIPTURE THAT CONDEMNS THE GLOBE THEORY.

And his hands were steady until the going down of the sun.—Ex 17: 12. And the sun stood still, and the moon stayed.—Joshua 10: 12-13. The world also shall be stable that it be not moved.—Cleric 18: 30. To him that sitteth east the north, and sends great light from north.—Ps 135: 6-7. The sun shall be darkened in his going forth.—Isaiah 24: 23. The four corners of the earth.—Isaiah 11: 12. The whole earth is at rest.—Isaiah 24: 2. The pathway concerning the globe theory.—Isaiah 24: 23. Woe to the rebellious children, sayeth the Lord, that take counsel, but not of me.—Isaiah 24: 1. So the sun returned ten degrees.—Isaiah 38: 8-9. It is he that sitteth upon the circle of the earth.—Isaiah 40: 22. He that spread north the earth.—Isaiah 45: 12. That spreadeth abroad the earth by measure.—Isaiah 48: 24. My hand also hath laid the foundation of the earth.—Isaiah 48: 13. Thus saith the Lord, which giveth the sun for a light by day, and the moon and stars for a light by night (not world).—Jer 31: 35-36. The sun shall be turned into darkness, and the moon into blood.—Acts 2: 20.

Send 25 Cents to the Author, Prof. Orlando Ferguson, for a book explaining this Square and Stationary Earth. It Knocks the Globe Theory Clean Out. It will Teach You How to Forecast Eclipses. It is Worth Its Weight in Gold.



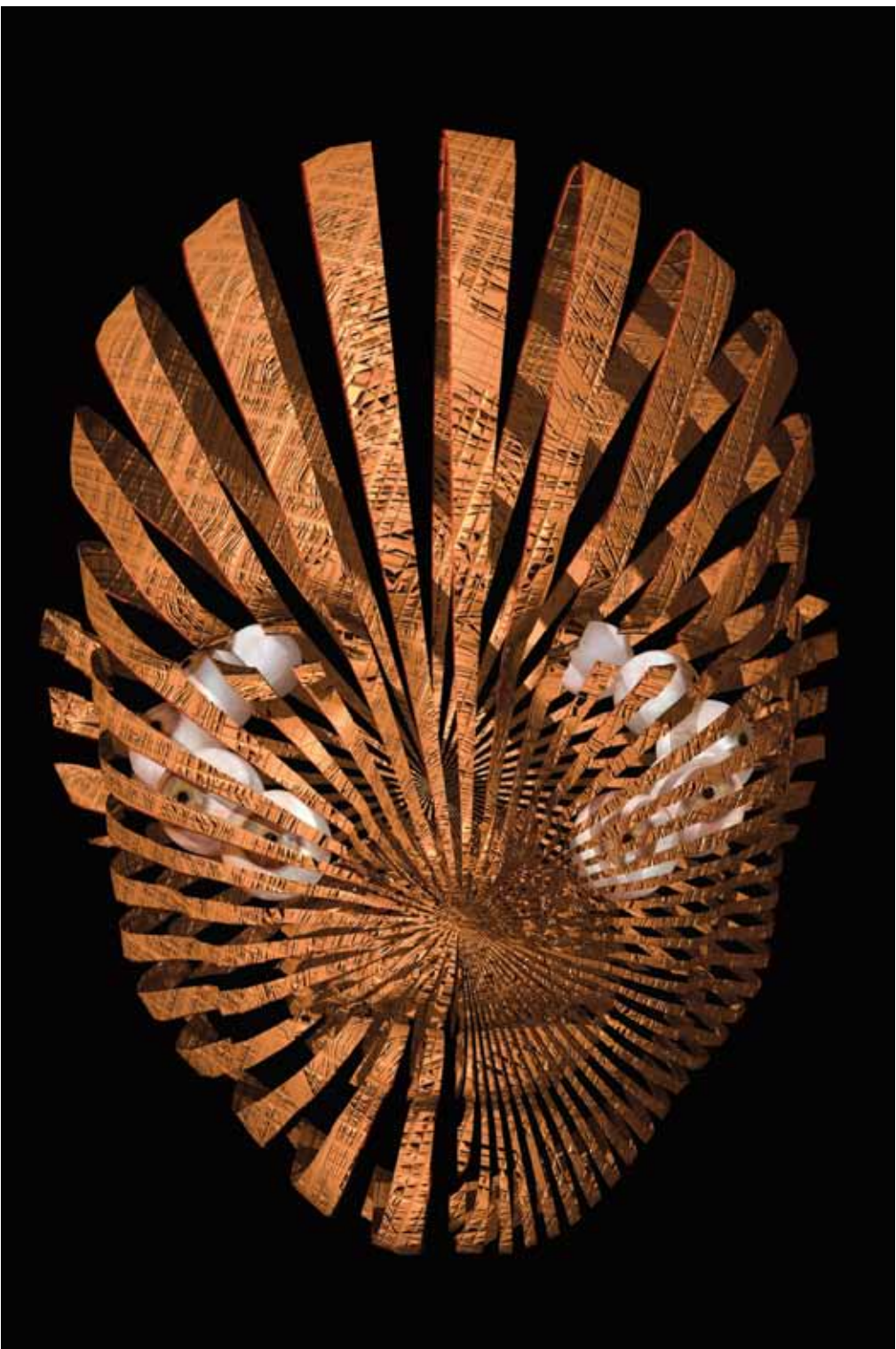
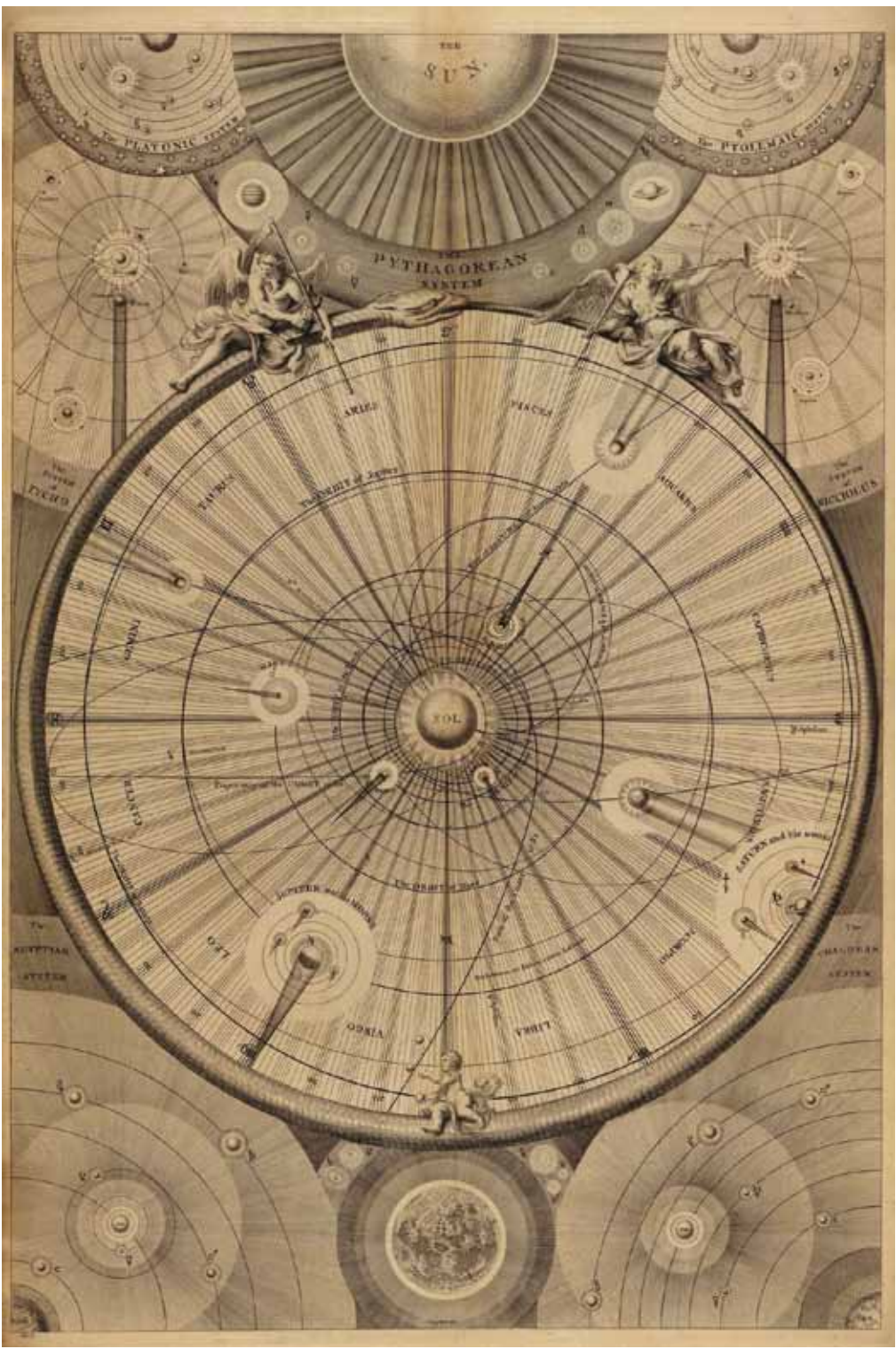


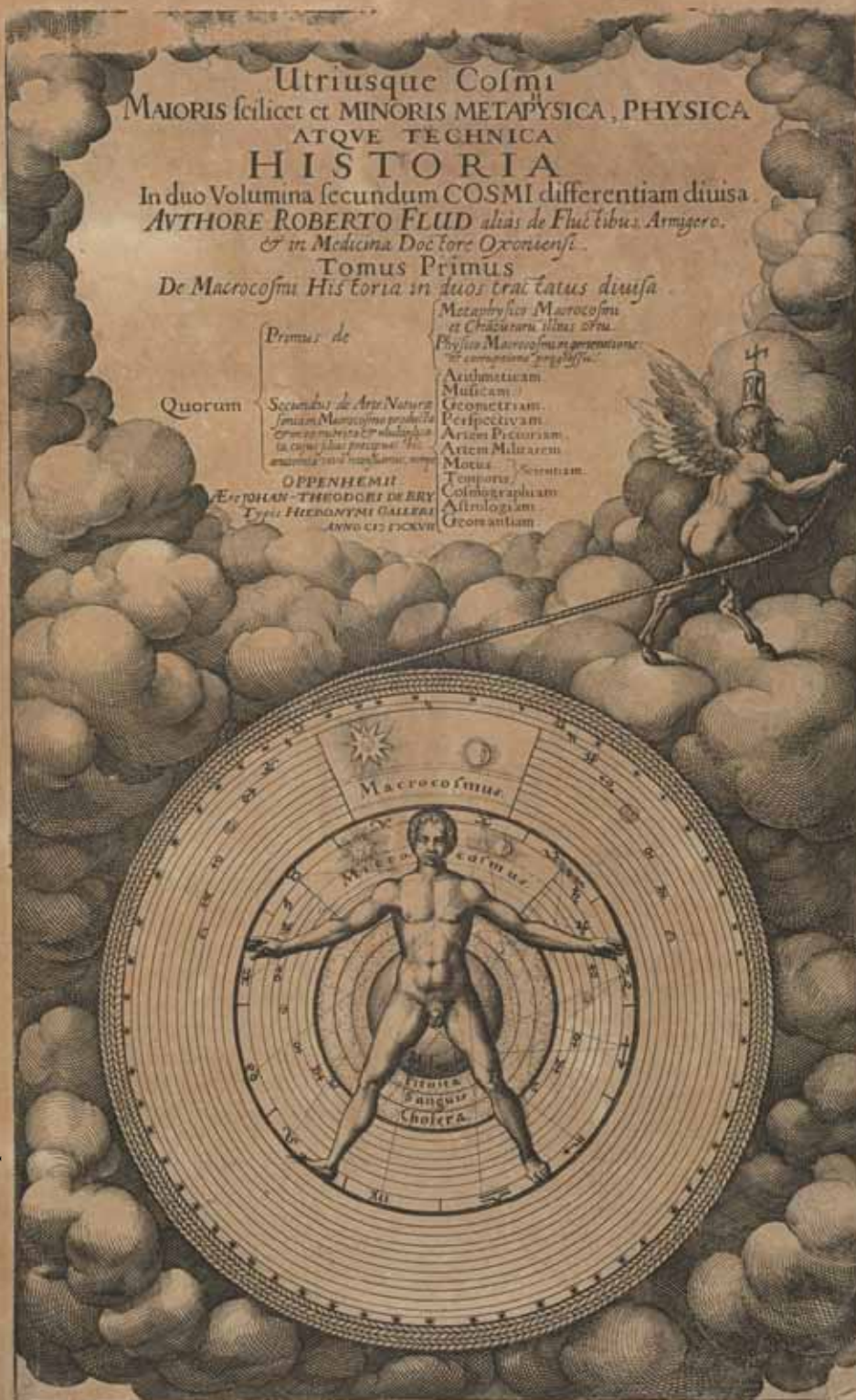
Johann Jacob Scheuchzer, 1732, Physique Sacrée.

Heinrich Khunrath, 1595, *Amphitheatrum sapientiae aeternae*.



Thomas Wright, 1742, Mapa celestial del Universo.







Chérubin d'Orléans, 1671, La Dioptrique Oculaire.

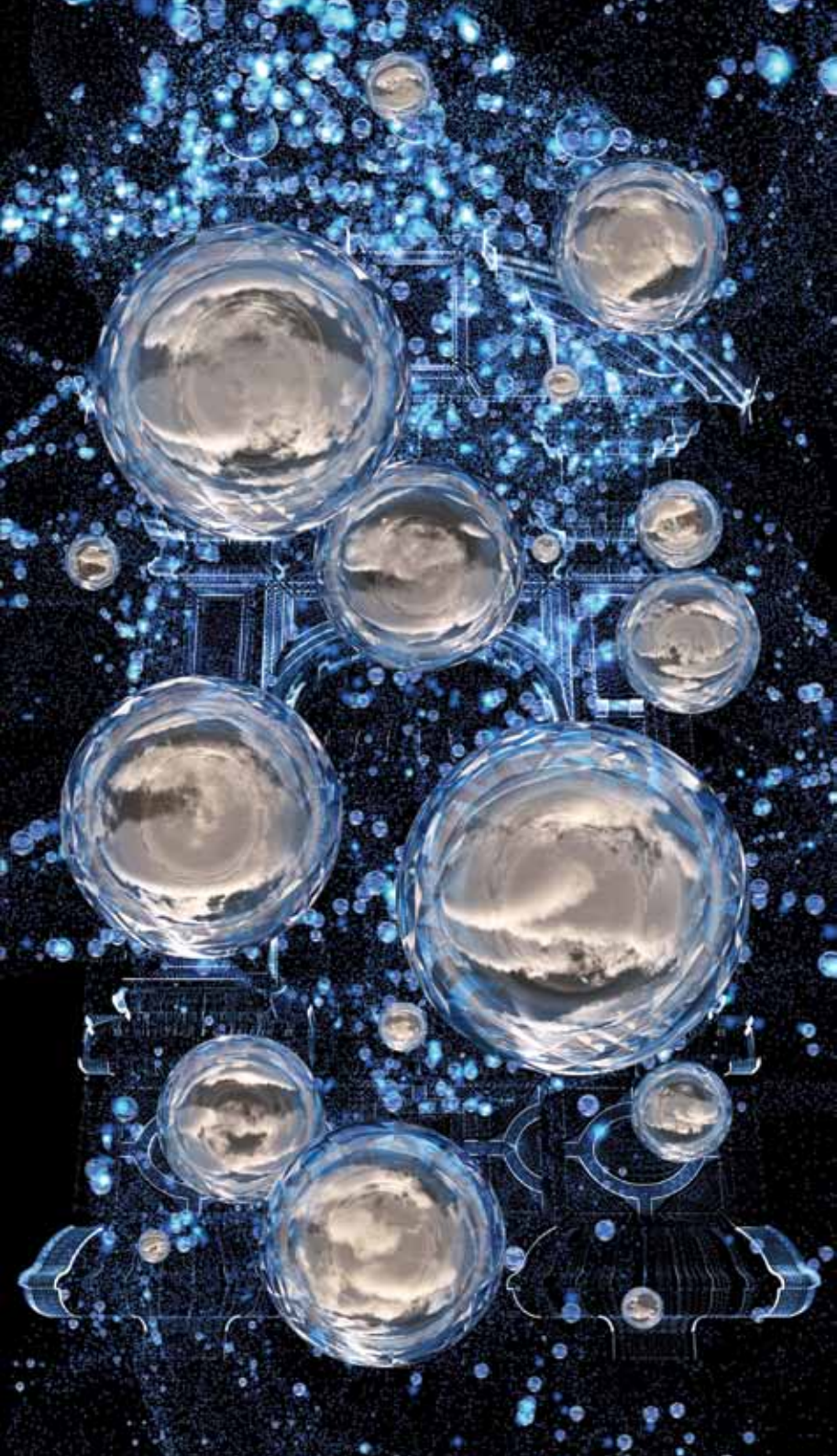




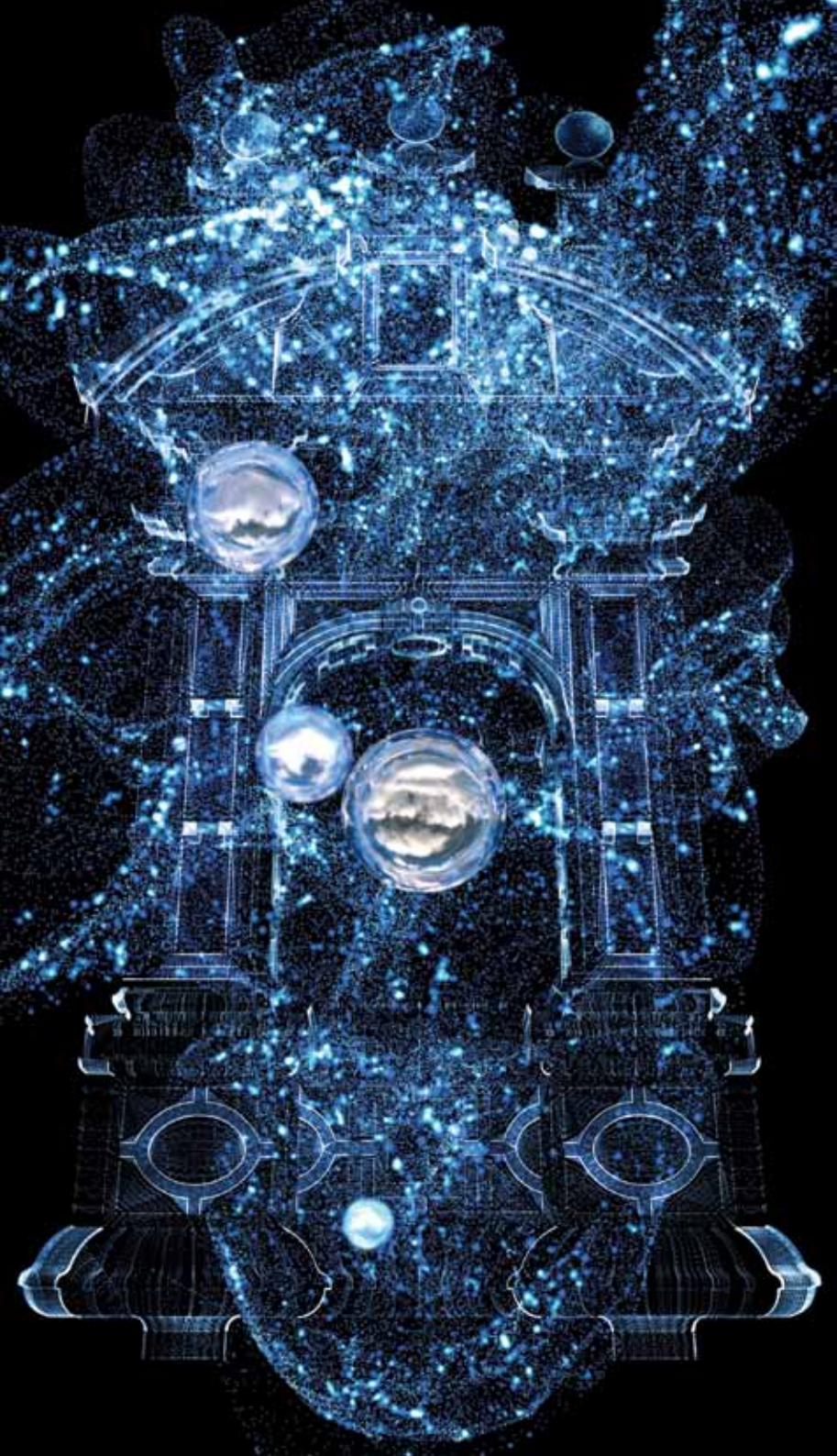
Cap. 2

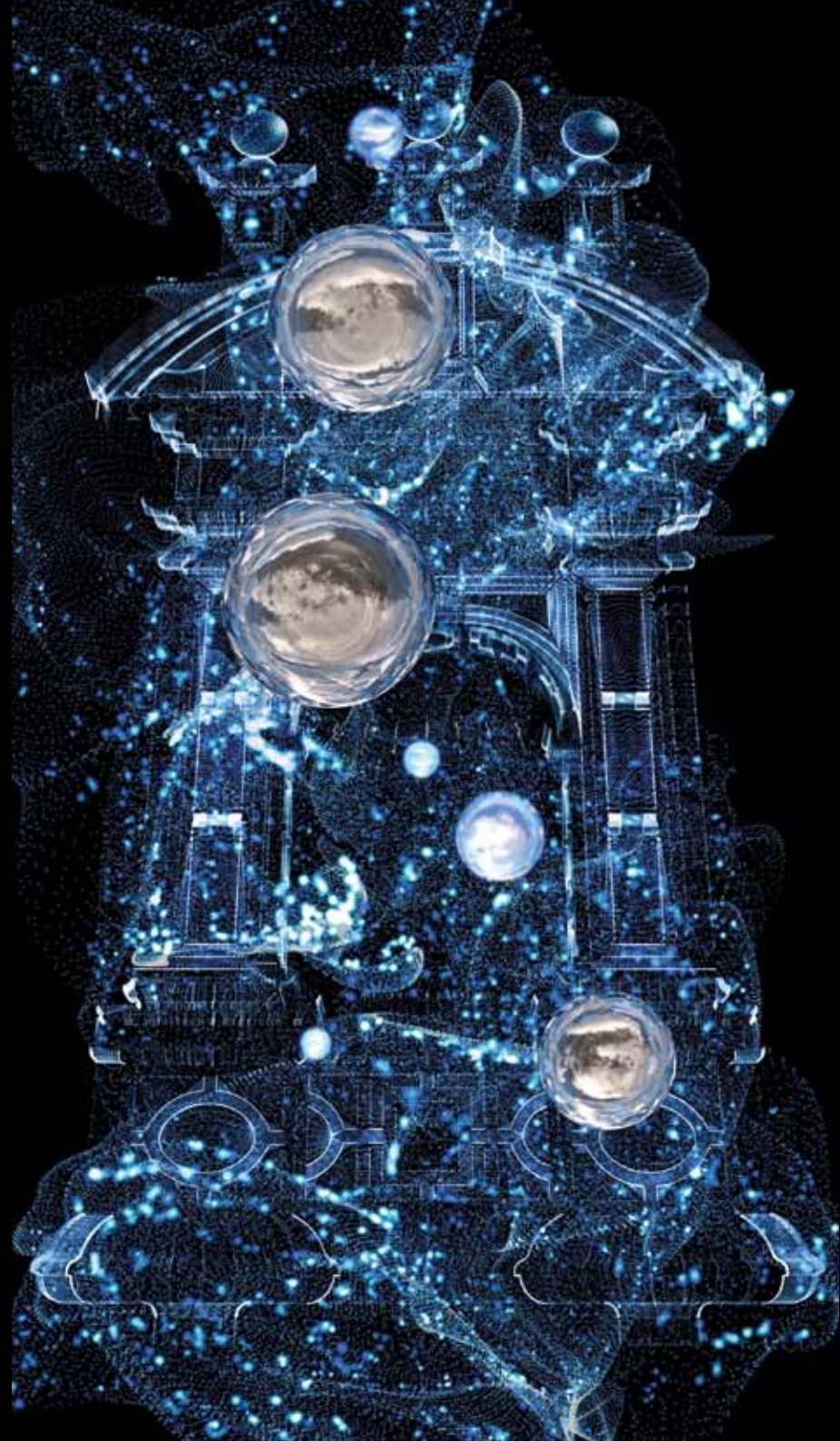
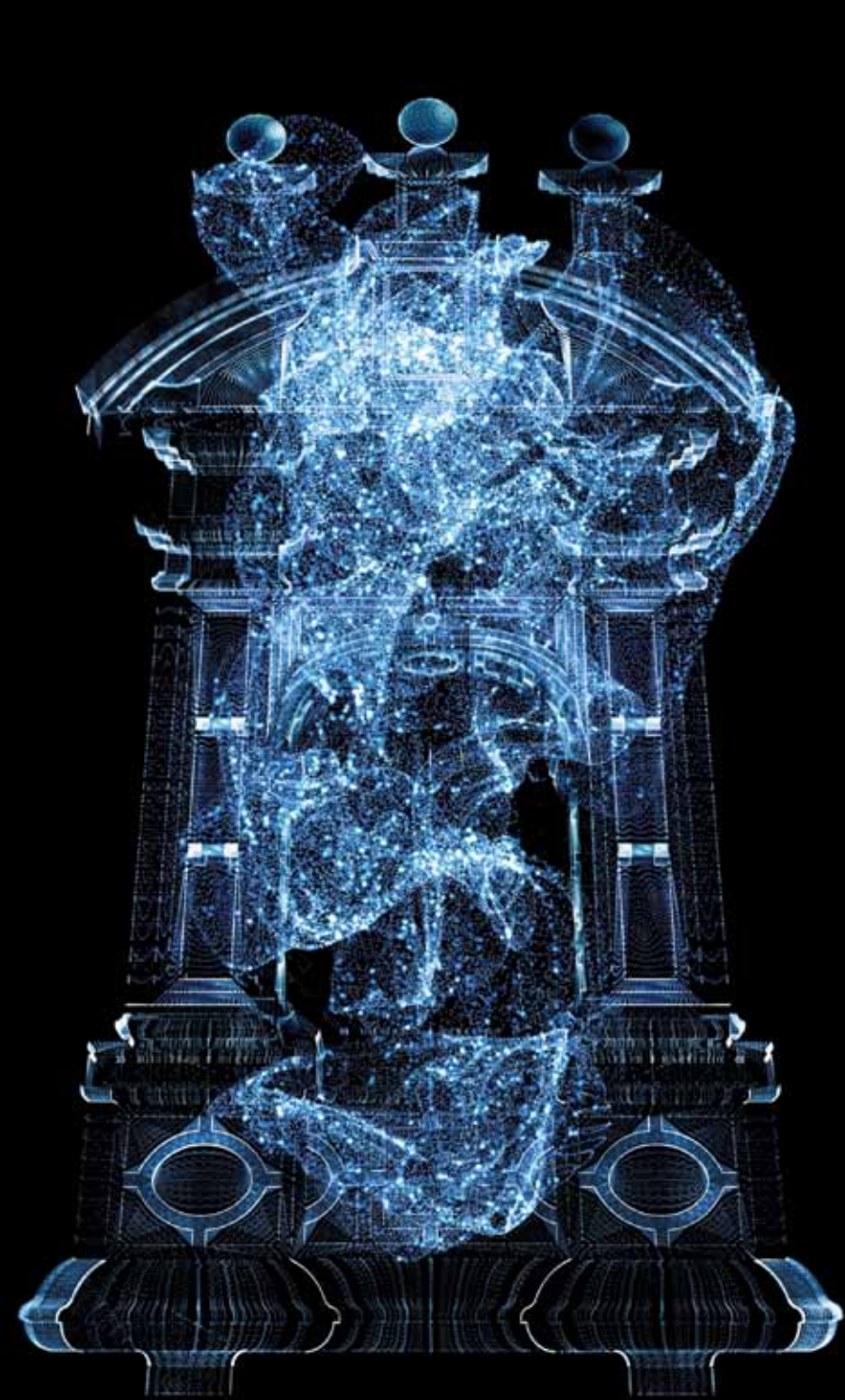
Cielo Errante.



















Dos ángeles

No lograba recordar el lugar del encuentro y tuve que escribir a un amigo, experto conocedor de los pubs y de los restaurantes londinenses, para ubicar la cita. Mi amigo me escribió que no lejos del barrio de Angel, según te vas acercando a *Union Chapel* se le ocurrían dos locales, ambos en *Upper Street*: el primero es el *King's Head*, uno de sus pubs favoritos, dotado de una barra de madera noble en el centro y con una curiosa máquina registradora antigua que hace un característico sonido metálico al abrirse; el segundo es *Le Mercury*, un coqueto restaurante francés, ideal para cenar a la luz de las velas. Finalmente, el recuerdo del tintineo de la registradora fue definitivo para ubicar la acción en el *King's Head*.

Advierto a las lectoras y a los lectores de este relato que no por soñado es menos real; entre otras razones, porque dejó marcas evidentes en mi cuerpo: tuve calambres en el brazo izquierdo durante varias semanas, y Marina se resintió de una vértebra que creía controlada. Hecha esta precisión, pasemos a conocer lo que nos deparó nuestro paseo onírico por el barrio londinense de Angel.

Justo antes de llegar al bar, en el metro, Marina Núñez y yo habíamos hecho dos cosas que quizá deba reseñar: habíamos hablado de fantasmas y habíamos experimentado la escalera mecánica más larga de Europa. Uno de nuestros libros de viaje comentaba la existencia de miles de denuncias sobre avistamientos de fantasmas en la red de metro de Londres. Y la escalera de la estación de Angel destaca por poseer 60 metros de largo y un desnivel de 27,7 metros. Hechas estas dos apreciaciones: escalera y fantasmas, puedo continuar el relato.

En un momento dado decidimos seguir la conversación en un pub y anotar algunas ideas sobre ciencia y espiritualidad, el asunto que ocupaba nuestras mentes por ser el punto de partida de Cielo errante, la instalación audiovisual que Marina había ideado para la capilla del Museo Barjola.

Entramos en el *King's Head* y no encontramos sitios libres. El camarero

nos invitó a situarnos en una mesa larga, ocupada en uno de los extremos. Los ocupantes habían quizá salido a fumar. Las bebidas a medias sobre la mesa lo hacían pensar, así como las prendas abandonadas en el banco de madera (un ajado abrigo negro y una cazadora de cuero).

Ya instaladas, y con nuestras pintas en la mano, Marina entró directa al tema, quizá molesta con la naturalidad con la que yo llevaba citando a los ángeles durante todo el día.

Marina: Quizá deberíamos empezar definiendo qué es un ángel.

Susana: Un ser inmaterial, son seres inmateriales, espirituales. Para algunas religiones son mensajeros de Dios, pero eso es otro tema. El libro que te comenté los compara con los fotones¹. Para mí son entidades mínimas de energía, que habitan y que se comunican con nosotros.

Fue pronunciar esta última frase y súbitamente aparecer nuestros compañeros de mesa. Uno, delgaducho y tristón (el del abrigo), el otro: risueño, grande, atractivo (el de la cazadora de cuero). Los dos lucían un extraño moño que permitía adivinar melenas largas y canosas enrolladas con desaliño. Al llegar a la mesa no les sorprendió nuestra presencia y tras saludarnos con un leve movimiento de ojos, ocuparon su esquina, permaneciendo siempre en silencio. Se miraban fijamente como si pudieran leerse las mentes.

Pasó un buen rato hasta que les escuchamos las voces. Yo estaba proponiendo a Marina la lectura de los libros de Amit Goswami², el científico indio, que relaciona en sus teorías la física con las espiritualidades de su India natal. Marina comentó que ese camino sí le veía interesante y que la física cuántica y las corrientes espirituales hinduistas tenían puntos en común.

Citar a Amit Goswami funcionó como si pulsáramos un interruptor en aquella mesa: los dos personajes abandonaron su silencio, se giraron para escucharnos y poco a poco fueron pegándose a nosotras

desplazándose por el banco corrido. Cuando quisimos darnos cuenta, se habían hecho con la conversación. ¿Que en qué lengua hablaban? Pues no lo sé, pero lo entendíamos todo perfectamente. Es lo bueno de las ensoñaciones: los idiomas fluyen sin cortapisas.

Susana: Lo que Amit Goswami se pregunta es si puede haber diálogo entre ciencia y espiritualidad.

Ángel 1: No la habrá si seguimos aferrados a lo material. La ciencia aborda los fenómenos. La espiritualidad trata de aquello que está más allá de los fenómenos.

Ángel 2: La nueva física, la cuántica, ha ayudado, pues se aleja del nefasto paradigma newtoniano. El físico Goswami se pregunta «quién o qué colapsa la onda de probabilidad en el electrón real en un espacio y tiempo real y en un acontecimiento de medición real».

Ángel 1: Sí, y contesta: «el medio que transforma la posibilidad en realidad es la conciencia. Es un hecho que cuando observamos, vemos realidad, no posibilidad».

Ángel 2: La conciencia crea la realidad. La elección de lo que se convierte en realidad depende siempre de la conciencia.

En este punto, Marina y yo no dábamos crédito. Permanecíamos extasiadas escuchando a las dos criaturas, pero no dudé en intervenir para rebajar un poco el tono de especialización de la conversación.

Susana: ¿Diríamos que en la cosmología mecánica no había espacio para los asuntos místicos, ni para los ángeles, y ahora sí?

Ángel 1: Ha sido un error enorme. No se puede estar sin ángeles. Santo Tomás de Aquino decía: «El universo no estaría completo sin los ángeles».

El nivel de entusiasmo y de ensimismamiento de nuestros amigos ascendía por momentos. De pronto Marina Núñez intervino, constatando que cuando se les interrumpía paraban de hablar de inmediato y sin resistencia, como si se les apagara con un pulsador. De igual modo que empezaban a hablar mecánicamente y nunca se pisaban la palabra.

Marina: ¿Y los artistas qué podemos aprender de los ángeles?

¹ Matthew Fox y Rupert Sheldrake, *The Physics of Angels: Exploring the Realm Where Science and Spirit Meet*, Harper Collins Publishers, 1996. Existe una traducción al castellano en *Ediciones Compartir* de acceso libre en Internet. La lectura de este libro fue una de las fuentes principales de inspiración de este relato.

² Entre otros libros del autor, recomiendo: Amit Goswami y Maggie Goswami, *Ciencia y espiritualidad. Una integración cuántica*, Kairós, 2011.

Los dos se miraron antes de contestar como eligiendo el que iba a responder.

Ángel 2: Podéis aprender de su intuición. Son especialistas en intuición. Por eso los ángeles y los artistas son amigos.

Ángel 1: Los artistas también fueron desbancados por los científicos. Los científicos seducen a la gente más que vosotros. Se han hecho con vuestros museos como vosotros os hicisteis con nuestros templos.

Susana: El cielo hace tiempo que se entregó a la ciencia. La astronomía, por ejemplo, tiene hoy poco que ver con los espíritus, con los ángeles o con el arte.

Ángel 2: Sí, pero afortunadamente esa ciencia mecanicista está siendo sustituida por una orgánica donde todo fluye y cambia.

Y cuando decía todo fluye y todo cambia, se emocionaba, se reía. Retumbaba toda la mesa.

Marina: Lo que ha cambiado mucho es la iconografía sobre los ángeles. Yo, por ejemplo, tenía claro que no quería hacer ángeles blandos e inofensivos, sino ángeles potentes, dignos.

Ángel 1: El Barroco convirtió a los ángeles en niños rechonchos. Necesitamos nuevas iconografías. Los tuyos me gustan.

Marina: ¿Has visto los míos? ¿Has estado en Gijón?

Ángel 1: Aún no, pero los he visto.

Susana: La astronomía y la astrología están tan separadas... Para mí es un drama. No entiendo que haya astrólogos que no saben identificar las estrellas y los planetas. Me resulta un disparate.

Ángel 2: En el siglo XVII las dos disciplinas se alejaron.

Ángel 1: Nadie puede dudar que las relaciones planetarias afectan la vida en la Tierra. Mirad la luna y las mareas.

Susana: Ese interés por los seres estelares, del que se ocupaba la espiritualidad en la Edad Media, quizá ahora se concentra en la ciencia ficción, a la que tú eres tan aficionada, Marina.

Ángel 2: Me encanta tu obra de ciborgs y extraterrestres.

Marina: ¿La conoces?

Ángel 2: Poco, pero sí, algo sí.

«Pero decidme ahora en serio»- dijo Marina Núñez subiendo la voz y mirándolos tan fijamente como ellos nos miraban: «¿Para qué sirven los ángeles hoy?».

Ángel 1: Para enseñar el silencio. Tomás de Aquino lo dice muy claro: «Los ángeles son los mensajeros del silencio».

Marina: El silencio genuino es tan difícil de experimentar hoy en día.

Susana: «Ha pasado un ángel», se dice cuando un grupo calla inesperadamente.

Marina: Viene desde la Roma Clásica. Cuando se mencionaba el nombre de un difunto se mantenía un silencio por respeto.

Susana: Recuerdo haber leído que Rusty Schweickart, el astronauta, se inició en el misticismo tras experimentar el silencio cósmico del espacio exterior.

Diciendo esto, citando al astronauta, se desdibuja el recuerdo... En el duermevela aún pude regresar unos segundos a la escena: ya en sueño lúcido nos vi sentadas, a las dos solas, en la mesa.

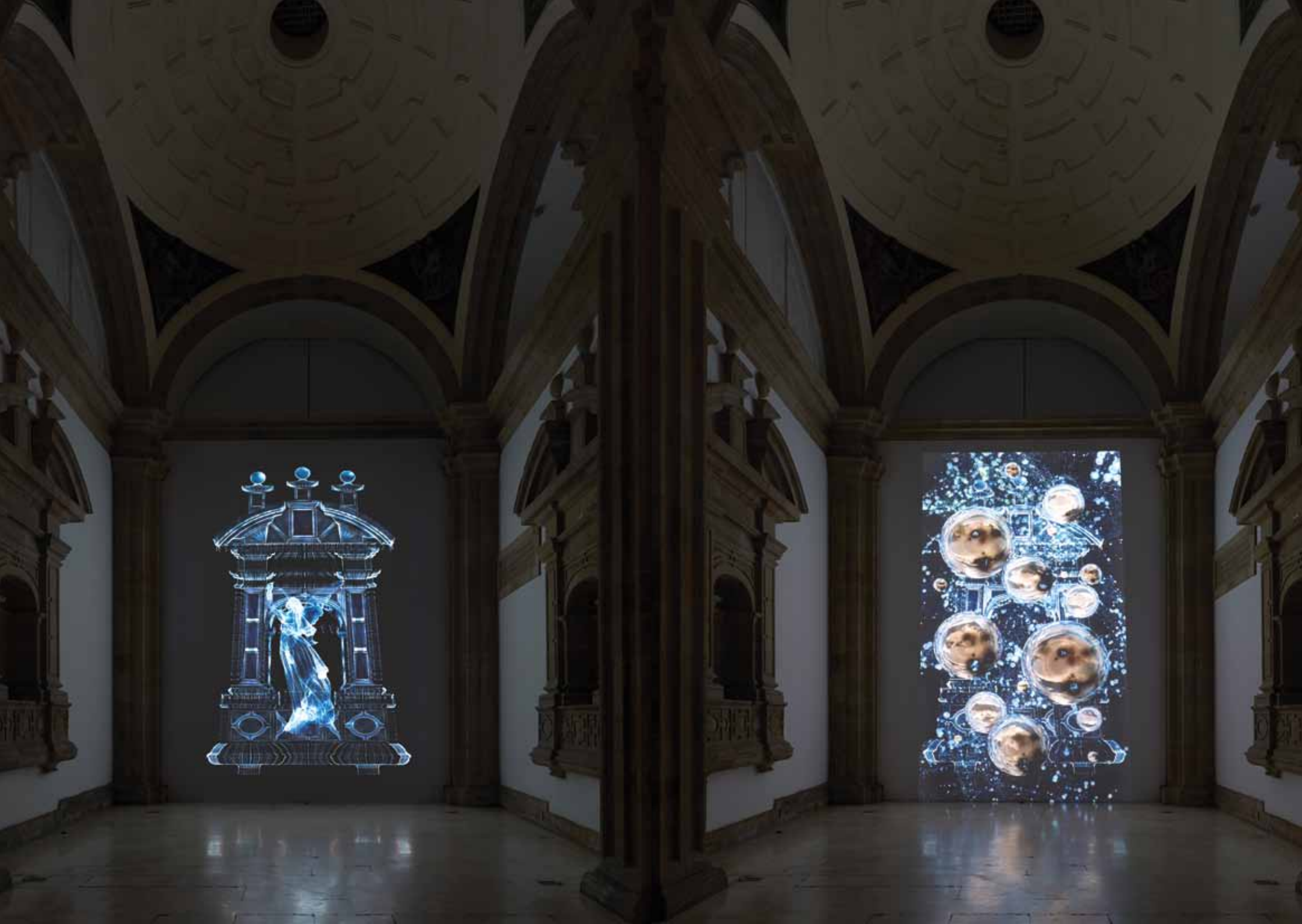
La música sonaba alta y la registradora antigua tintineaba cada tanto.

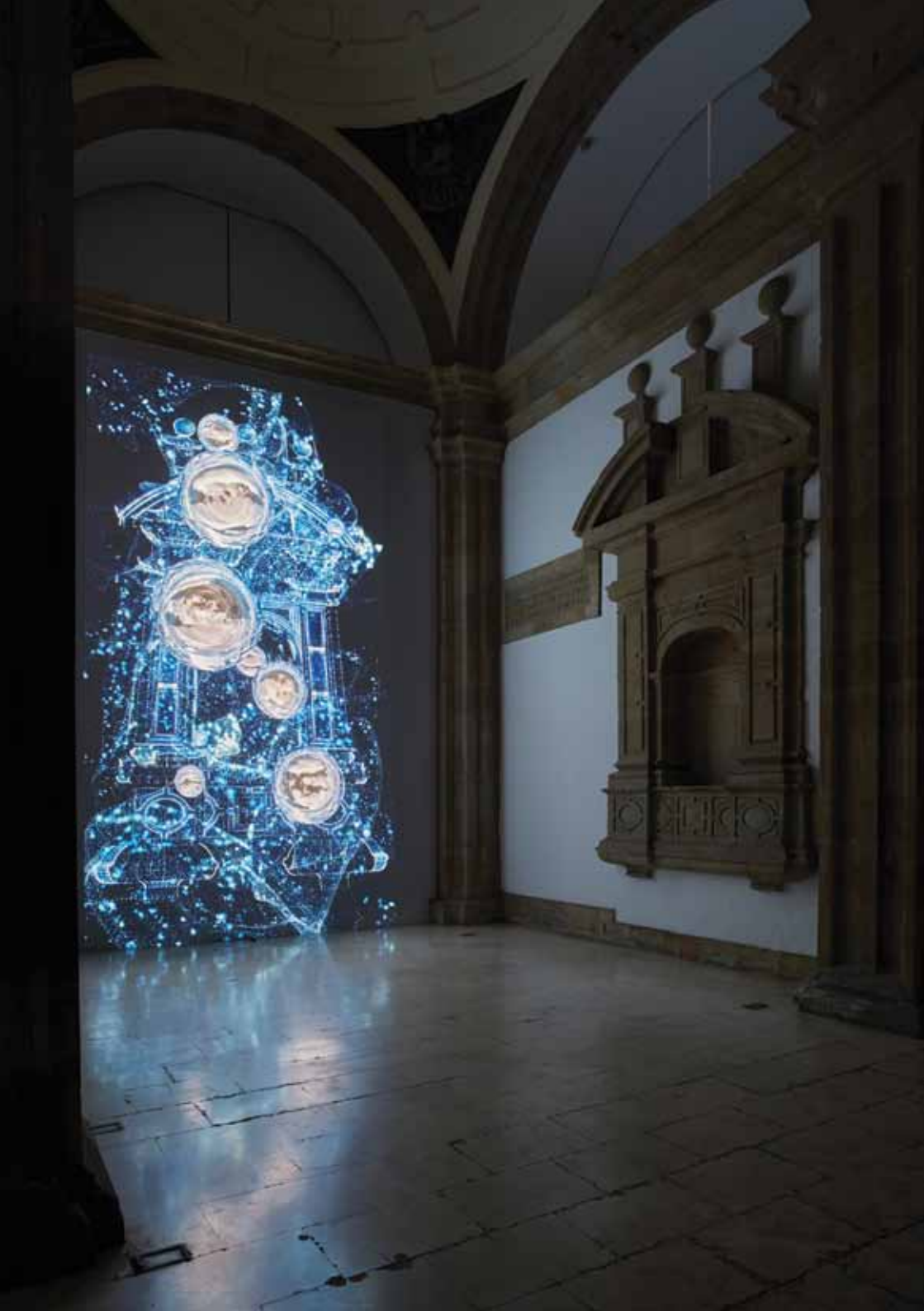
Susana Blas

En Madrid, el 1 de noviembre de 2017, dedico este relato a Daniel Alba (1969-2003).



Marina Núñez. "Dani", 2004, vídeo monocal, 29"







Marina Núñez. Palencia (España), 1966

Ha expuesto individualmente en centros públicos como el Espacio Uno del Reina Sofía (1997), La Gallera de la Comunidad Valenciana (1998), la Fundación Pilar y Joan Miró en Palma de Mallorca (2000), la Iglesia de Verónicas en Murcia (2001), el DA2 de Salamanca (2002), la Casa de América en Madrid (2004), el Instituto Cervantes en París (2006), La Panera en Lleida (2008), el Musac en León (2009), el Centre del Carme en Valencia (2010), la Sala Rekalde en Bilbao (2011), el Patio Herreriano en Valladolid (2012), la Sala Alcalá 31 de la Comunidad de Madrid (2015), Artium en Vitoria (2016), Es Baluard en Palma de Mallorca (2017) o el Museo Barjola en Gijón (2017).

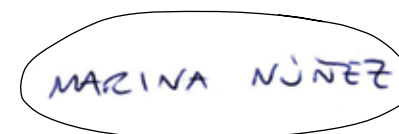
En cuanto a las exposiciones colectivas, se pueden destacar “Transgénic@s” (1998, Koldo Mitxelena Kulturnea, San Sebastián), “La realidad y el deseo” (1999, Fundación Miró, Barcelona), “Zona F” (2000, Espai d’Art Contemporani de Castelló), “I Bienal Internacional de Arte” (2000, Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires), “Ofelias y Ulises. En torno al arte español contemporáneo” (2001, Antichi Granei, Giudecca, Venecia), “Big Sur. Neue Spanische Kunst” (2002, Hamburger Bahnhof, Berlín), “Pain; passion, compassion, sensibility” (2004, Science Museum, Londres), “Posthumous choreographies” (2005, White Box, Nueva York), “Identidades críticas” (2006, Patio Herreriano, Valladolid), “Pintura mutante” (2007, MARCO, Vigo), “Banquete (nodos y redes)” (2009, Laboral, Gijón, y 2010, ZKM, Karlsruhe, Alemania), “Skin”, (2010, Wellcome Collection, Londres), “Genealogías feministas en el arte español: 1960-2010”, (2012, Musac, León), “Monstruo. Historias, promesas y derivas” (2013, Fundación Chirivella Soriano, Valencia), “La imagen fantástica” (2014, Sala Kubo-kutxa, San Sebastián), “Gender in art” (2015, MOCAC, Museum of Contemporary Art in Krakow, Polonia).

Su obra figura en colecciones de varias instituciones, entre las que se encuentran el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, el Artium de Vitoria, el MUSAC de León, el Patio Herreriano de Valladolid, la Panera de Lleida, el TEA de Tenerife, el CAAM de Las Palmas, Es Baluard de Palma de Mallorca, la Fundación La Caixa, la Fundación Botín, el MAC de La Coruña, el CAB de Burgos, el FRAC Corse, el Mint Museum, o la Corcoran Gallery of Art, Washington, DC.

Es profesora en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Vigo.



Escanee el código para saber más de Marina Núñez.

A handwritten signature in blue ink that reads "MARINA NÚÑEZ", enclosed within a hand-drawn oval border.

"Cielo errante"

Exposición Museo Barjola,
del 14/09/2017 al 10/12/2017

Artista: Marina Núñez

Comisaria: Susana Blas

"Cielo errante"

Vídeo monocal, sonido, 4'10"

Marina Núñez, 2017

Música: Luis de la Torre

Modelado 3D: Marta Gonzalo, Marina Núñez

Agradecimientos

COMISIÓN ASESORA DEL MUSEO BARJOLA DE GIJÓN

Presidente

D. Genaro Alonso Mejido

Vicepresidente

D. Vicente Domínguez García

Directora Museo Barjola

Dña. Lydia Santamarina Pedregal

Vocales

D. Vicente Díez Faixat

D. Calixto Fernández Hernández

Dña. Maite Centol

D. José Antonio Galea Fernández

D. Jaime González Herrero

D. Fernando Alba

Representante Liberbank

Representante Ayto. de Gijón

Textos

Susana Blas

Edita

Museo Barjola

Fotos Museo Barjola

Marcos Morilla

Diseño del catálogo

Claudia Ospina

Imprime

Volumen Producción S.L

La comisaria quiere hacer constar su agradecimiento
a las siguientes personas:

A Marina Núñez por permitirme vivir el tiempo cíclico
e imaginar juntas.

Al Museo Barjola y en concreto a su directora: Lydia
Santamarina, por su entusiasmo y apoyo.

A Claudia Ospina por el diseño maravilloso que ha
concebido para este libro.

A Ernst Bretagne que nos ayudó a localizar el pub
londinense de los ángeles.

A Mónica Blas.

Y la artista se une a todos ellos, y añade que le
agradece a Susana Blas que sepa habitar en el arte.

ISBN: 978-84-697-7254-6

DL: AS 03670-2017



GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS





GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS

MUSEO BARJOLA

Barjola